

# TIEMPOS PELIGROSOS



*un sermón de*

**John Owen**

*Descubriendo el*  
**EVANGELIO**

# NOTA

Este sermón ha sido traducido por un traductor voluntario que prefiere mantener el anonimato.

Si deseas colaborar traduciendo en Descubriendo el Evangelio puedes escribirnos a: [contacto@descubriendoelevangelio.es](mailto:contacto@descubriendoelevangelio.es)

Puedes compartir este sermón bajo los términos de la licencia [CopyCristian](#)

Para ver más sermones y otros recursos visitanos en:

[www.descubriendoelevangelio.es](http://www.descubriendoelevangelio.es)

# TIEMPOS PELIGROSOS

2ª Timoteo 3:1

---

## John Owen (1616 -1683)

John Owen nació en 1616 en el poblado de Stadham Oxfordshire, fue el hijo de Henry Owen, Vicario de Stadham.

El asistió a la universidad de Oxford. Después de dejar la universidad se convirtió en capellán privado de dos nobles de la región. En el estallido de la guerra civil se fue a Chárter House Yard, Londres.

Mientras en sus veintes él sirvió como pastor de una iglesia en Fordham. Por un conflicto de opiniones el rompió relaciones con el presbiterio y se asoció estrechamente con los clérigos independientes y sus iglesias.

En 1649 él predicó ante el Parlamento. La amistad de Owen con Oliver Cromwell lo llevó a su nombramiento como vicescanciller de la universidad de Oxford en 1652.

Sufrió una larga y dolorosa enfermedad antes de morir el 24 de Agosto de 1683.

---

# TIEMPOS PELIGROSOS

*John Owen*

---

“Esto sé también, que en los últimos días tiempos peligrosos vendrán” 2ª Timoteo 3:1

Estas palabras contienen una advertencia de peligros inminentes. Y hay cuatro cosas en ellas: Primera, la manera de la advertencia: “Esto sé también,” Segunda, el mal mismo del cual ellos son advertidos. “Tiempos peligrosos.” Tercera, la forma de su presentación: “Vendrán.” cuarta, el tiempo y la época. “Vendrán en los últimos días. ”

Primera, la manera de la advertencia: “Esto sé también.”—Tú Timoteo, en las otras instrucciones que te he dado de cómo comportarte en la casa de Dios, mediante el cual puedas ser establecido como un patrón hacia todos los ministros del evangelio en futuras generaciones, debo agregar esto también, “Esto sé también”. Pertenece a tu deber y ministerio saber y considerar el juicio inminente que se aproxima a las iglesias. “Y entonces, como una justificación de mi presente presentación, si Dios me capacita para ello, debo sentar como precedente que es deber de los ministros del evangelio prever y tomar nota de los peligros en los cuales las iglesias están cayendo. ¡Y que el Señor nos ayude, y que todos los otros ministros sean despertados hacia ésta parte de nuestra obra! Sabes como Dios la coloca adelante (Ezequiel 33) en la parábola del atalaya para prevenir a los hombres de peligros que se aproximan. Y verdaderamente Dios nos ha dado ésta ley: Si nosotros advertimos a las iglesias de estos peligros que se aproximan, cumplimos nuestra misión; si no lo hacemos, su sangre será exigida en nuestras manos. El Espíritu de Dios previó que la negligencia fuera a crecer en nosotros en este asunto, y por lo tanto la Escritura solo propuso por un lado obligación y por el otro requiere la sangre de las personas en las manos de los atalayas, si no cumplen su obligación. Así habla el profeta Isaías, cap. 21, vs. 8, “Gritó, un león: Mi Señor, Permanezco continuamente en la torre de vigilancia.” Un león es un emblema de juicio que se aproxima “Al rugir el león; ¿Quién no tiembla?” Dice el profeta Amos. Es el trabajo de los ministros del evangelio dar advertencia de los peligros inminentes.

Otra vez: el apóstol está hablando a Timoteo, nos habla a nosotros también, a todos nosotros, “Esto saben también” Es la gran preocupación de todos los Profesores Cristianos y creyentes, de todas las iglesias, tener sus corazones muy bien sujetos a los actuales y próximos peligros. Nos hemos preguntado

por tanto tiempo acerca de las señales, símbolos, y evidencias de liberación. Y no sé qué, que hemos casi perdido el beneficio de todas nuestras pruebas, aflicciones, y persecuciones. La obligación de todos los creyentes es, estar atento a los peligros presentes e inminentes. ¡Oh! Señor, dicen los discípulos, Mateo 24, "¿cuál serán las señales de tu venida?" Ellos estaban fijos en su venida. Nuestro Salvador les contestó, "Les diré:

1 -Habrà una abundancia de errores y falsos maestros: muchos dirán, "Yo soy el Cristo" "Yo soy el Cristo"

2- Habrà una apostasía de la santidad: "abundará la iniquidad, y el amor de muchos se enfriará"

3- Habrà gran aflicción en las naciones: "Naciones se levantarán contra naciones, y Reinos contra Reinos."

4-Habrà grandes persecuciones: "Y los perseguirán a ustedes, y los traerán ante los gobernantes; Y serán odiados por todos los hombres por causa de mi nombre."

5-Habrà grandes señales en el cielo de la ira de Dios: "Señales en los cielos, el sol, la luna, y las estrellas."

El señor Cristo le informará a los creyentes como deben buscar su venida; Les dirá de todos los peligros. Estén atentos a estas cosas. Sé que están aptos para dominarlas; Pero estas son las cosas a las que deben estar atentos.

No ser sensible de la temporada actual de peligro es esa seguridad de la que la Escritura tanto condena; Y los dejaré con ustedes, en breve, en estas tres cosas:

1. Es esa enmarca dura de corazón que, de todos los demás, es lo que Dios mas detesta y aborrece. No hay nada más aborrecible para Dios que un marco de seguridad en días de peligro.
2. No temeré en decir esto, y vayan con ello, a mi forma de sentir, para el día del juicio: Una persona segura, en época de peligro, está seguramente bajo el poder de algún pecado de lujuria predominante, ya sea que lo aparente o no.
3. Este seguro, marco sin sentido es el presagio cierto de una ruina que se aproxima. Esto sé, hermanos, oren sabiendo esto, les suplico, por sus almas y la mía propia, que ustedes estarán sensibles y afectados con, los peligros de la época en donde somos lanzados. Lo que ellos son, si Dios me ayuda, y me da un poco de fortaleza, se los mostraré por y para.

Segundamente: Existe el diablo y el peligro mismo del cual son tan advertidos, y eso es tiempos difíciles, tiempos de peligro, tiempos de gran dificultad, como los de plagas públicas, cuando la muerte se encuentra en cada puerta; tiempos de los cuales estoy seguro no todos escaparemos, dejándolo caer donde quiera. No diré nada más de ello ahora, porque es de lo que principalmente hablaré después.

Terceramente: La forma de su presentación, "vendrá". No tenemos palabras en nuestro idioma que exprese la fuerza de su significado original. El latín lo expresa así "imminere incido". – la caída de un ave sobre su presa. Ahora nuestros traductores le han dado la más grande fuerza que ellos pudieron. Ellos no dicen "Tiempos de peligro vendrán" "como si pronosticaran futuros eventos; sino "tiempos de peligrosos vendrán". Aquí está una mano de Dios en este asunto; Así vendrán, ser tan instantáneo en su venida, que nada los mantendrá afuera, ellos se meterán presión instantáneamente a sí mismos, y prevalecerán. Nuestra gran sabiduría, entonces, será mirar la indignación de Dios en épocas de peligro; desde que hay una mano judicial de Dios en ellos, y veamos en nosotros mismos razón suficiente porque deberían venir. ¿Pero cuando vendrán?

Cuarta: "Vendrán en los últimos días". Las palabras "ultimo" ó "últimos días" son tomadas en tres maneras en las escrituras: algunas veces por las épocas del evangelio, en oposición a la iglesia estado judaica; como en Hebreo.1:2 "En estos últimos días se nos ha hablado por su Hijo." Y en otra parte podemos ver lo mismo (aunque no recuerdo el lugar.) Debido a días hacia la consumación de todas las cosas y el final del mundo; y es tomado a menudo por los últimos días de la iglesia; 1 Timo 4:1 "El espíritu de pasiones viles, y la práctica de pecados horribles." Esto reprodujo las épocas de peligro. Si este tal es una época o no usted juzgue. Y debo decir, por cierto, nosotros podemos y deberíamos testificar contra ello, y lamentarnos por los pecados públicos de los días en que vivimos. Es algo tan glorioso ser un mártir por sostener testimonio contra el pecado público de una época, como en sostener testimonio hacia cualquier verdad del evangelio cualquiera que sea.

Ahora, donde están estas cosas, una época es peligrosa

1- Por la infección: Iglesias y profesores están propensos para ser infectados con ello. Los historiadores nos cuentan de una plaga en Atenas, en el segundo y tercer año de la guerra de Peloponeso, de la cual multitudes murieron, y de aquellos que sobrevivieron, pocos escaparon de perder un miembro de su cuerpo, o parte de un miembro algunos un ojo, otros un brazo, y otros un dedo- la infección era tan enorme y terrible, y verdaderamente, hermanos, cuando esta plaga viene de la practica -visible de deseos impuros, bajo una profesión externa- aun que los hombres no mueren, a pesar de todo uno pierde un brazo, otro un ojo, otro una pierna por ello. La infección se propaga a sí misma a lo mejor de profesores, más o menos. Esto la hace una época muy pero muy peligrosa.

2- Es peligrosa, por los efectos; porque cuando predominan las lujurias han roto todos los límites de luz divina y principios, ¿cuánto tiempo crees que los principios humanos los mantendrán en orden? Ellos penetran todo en una época como la que el apóstol describe, y si penetran todas las restricciones humanas así como han penetrado lo divino, llenarán todas las cosas con ruina y confusión.

3- Son peligrosos en la consecuencia: que es, los juicios de Dios. Cuando los hombres no reciben la verdad en el amor de ello, sino que tienen placer en la injusticia. Dios les mandará fuerte engaño, para que crean en él, así que 2ª tesal. 2:10-11 es una descripción de cómo el papado viene al mundo. Los hombres profesaron la verdad de religión, pero no la amaron. Ellos amaron la injusticia y la impiedad; y Dios les envió el papado. Esa es la interpretación del lugar, de acuerdo a lo mejor de lo divino. ¿Profesarías la verdad y al mismo tiempo la injusticia? La consecuencia seguramente es, superstición e impiedad. Este es el fin de tan peligrosa época; y la semejanza puede ser dicha como juicios temporales, que no necesito mencionar.

Consideremos cual es nuestra labor en tal época de peligro

1- Deberíamos afligirnos grandemente por las abominaciones públicas del mundo, y en la tierra de nuestro nacimiento en la cual vivimos. Yo solamente observaría ese lugar en Ezequiel 9, Dios manda sus juicios, y destruye la ciudad; pero antes, El coloca una marca en la frente de los hombres que suspira para todas las abominaciones que son hechas en medio de ella. Encontrarás este pasaje referido en el libro de apocalipsis 7:3 "No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que señalemos a los siervos de nuestro Dios en sus frentes." Yo observaría solo esto, que tales solo son los sirvientes de Dios, dejen a los hombres profesar lo que sea su voluntad, "quien se aflige por las abominaciones que son hechas en la tierra." Los afligidos en el primer lugar, son los sirvientes de Dios en el otro. Y verdaderamente, hermanos, somos verdaderos culpables en este asunto. Hemos estado casi muy contentos de que los hombres estén tan depravados como lo están, y nos quedamos quietos a ver lo que resultará de ello. Cristo ha sido deshonrado, El Espíritu Santo blasfemado, Y Dios provocado contra la tierra de nuestro nacimiento, y aún no hemos sido afectados por estas cosas. Puedo verdaderamente decir con sinceridad, Bendigo a Dios, algunas veces he laborado con mi propio corazón acerca de ello. Pero temo que todos nosotros, nos quedamos extremadamente cortos de nuestro deber en éste asunto. "Ríos de Agua", dice el Salmista, "Corren por mis ojos porque los hombres no siguen tu ley." Horrible profanación del nombre de Dios, horribles abominaciones, que nuestros ojos han visto, y nuestros oídos han oído, Y aún nuestros corazones no han sido afectados por ello! Tú piensas que esto es una enmarcadura de corazón, ¿Dios requiere de nosotros en ésta época para ser insensible de todo y no para lamentarse por las abominaciones publicas de la tierra? Los sirvientes de Dios se afligirán. Yo

podría hablar, pero no soy libre de hablar, por esos prejuicios que nos impiden afligirnos por las abominaciones públicas; Pero ellos pueden ser fácilmente sugeridos a todos sus pensamientos, y particularmente por lo que ello es que nos ha evitado atender más a estos deberes de afligirnos de las abominaciones públicas. Y dame licencia para decir, que de acuerdo a la autoridad de las Escrituras, que no hay ninguno de nosotros que pueda tener alguna evidencia de que escaparemos de los juicios que Dios traerá por estas abominaciones, si no hemos sido dolientes por ellos; sino que es tan inteligente como una venganza, como dispensaciones exteriores, puede caer sobre nosotros, como sobre aquellos que son los más culpables de ellos, no tenemos evidencias en las Escrituras a lo opuesto. Como puede Dios tratar con nosotros, no lo sé.

Esto entonces es una parte de la labor de éste día- que deberíamos humillar nuestras almas por todas las humillaciones que son cometidas en la tierra de nuestro nacimiento; y, en particular, que no nos hemos afligido debajo de ellos.

2- Nuestra segunda labor, en referencia a esta época de peligro es: que tengamos cuidado de no ser infectados con los males y pecados de ello. Un hombre pensaría que fuera todo lo contrario; pero realmente, a lo mejor de mi observación, esto es, y ha sido, la armadura de las cosas, al menos sobre alguna extraordinaria dispensación del Espíritu de Dios. Así como algunos pecados de los hombres crecieron muy alto, la gracia de algunos otros creció muy bajo. Nuestro Salvador nos ha dicho. Mateo 24:12, "Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará." Un hombre pensaría que la abundancia de la iniquidad en el mundo daría gran provocación para amarse unos a los otros."NO", dijo nuestro Salvador "Lo contrario será encontrado verdad: Así como el pecado de algunos hombres aumentará, la gracia de algunos otros disminuirá."

Y existen éstas razones para ello.

- a. En tal época, estamos propensos a tener pensamientos de conocimiento de grandes pecados. El profeta lo miró como una cosa horrible, que al tirar Joaquín el rollo de la profecía de Jeremía al fuego, hasta que se consumió, más aún ellos no tuvieron miedo, ni rasgaron sus vestiduras, ni el rey, ni alguno de sus sirvientes que oyeron todas estas palabras," Jer.36:24. Ellos crecieron sin sentimientos, de ambos tanto como de pecado como de juicio. Y donde los hombres (Sé que en otros aspectos, siempre tan sabios.) pueden crecer sin sentimientos de pecado, ellos crecerán rápidamente sin sentimientos de juicio también. Y estoy temeroso de que la gran razón por la que muchos de nosotros no tengamos idea de nuestro espíritu de peligro y peligros en los días en que vivimos, es porque no somos sensibles de pecado.

- b. Los hombres están propensos a tolerarse a ellos mismos en males menores, teniendo sus ojos fijados en abominaciones mayores de otros hombres, que la que ellos consideran cada día; Hay aquellos que pagan sus tributos al diablo -caminan en tales y tales abominaciones, y así tolerándose ellos mismos en males menores. Esto es parte de la infección pública, que ellos " No agotan en el mismo exceso de alboroto que otros hacen." Aunque ellos viven en la omisión de la labor, en conformidad con el mundo, y en muchas necias, perjudicial, y asquerosas lujurias. Ellos se toleran a sí mismo con esto, ya que otros son culpables de mas grandes abominaciones.
- c. Oremos para que tales recuerden esto, quienes tienen ocasión para ello (tú debes saberlo mejor que yo, pero aún yo lo sé por principio, tanto como tú lo sabes por practica), esa platica general en el mundo, en tal época, está llena de peligros y peligros. La mayoría de los profesores son crecidos del color y complexión de aquellos con quienes ellos conversan. Esta es la primera cosa que hace a una época peligrosa. Yo no sé si estas cosas pueden ser de preocupación y de utilidad para ti; me parece que a mí sí, y no puedo más que familiarizarte con ellas.

3- Una segunda época de peligro, y de la cual debemos difícilmente desprendernos, es cuando los hombres están propensos a abandonar la verdad y los seductores abundan para reunir a los que son así; tendrás siempre estas cosas que van juntas. ¿Ves que abundan los seductores? Tú puedes estar seguro de que hay una propensión en las mentes de los hombres a abandonar la verdad; y cuando hay tal propensión, siempre querrán seductores -esos que harán abandonar las mentes de los hombres de la verdad; porque están ambos, la mano de Dios y la de Satanás en éste asunto. Dios judicialmente abandona a los hombres, cuando los ve cansados de la verdad, y propensos a abandonarlo, y Satanás ataca aprovechando la ocasión, e incita a los seductores. Esto hace una época peligrosa. El apóstol lo describe en, 1Tim 4:1, "ahora El Espíritu habla terminantemente, que en los postreros tiempos" (éstos días peligrosos) "algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios." Y así Pedro les advierte a quienes él escribe, 1Pedro 2:1,2, que vendrán falsos maestros entre ellos, que introducirán encubiertamente herejías de perdición, y negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos perdición acelerada; y muchos seguirán sus disoluciones." Vendrán épocas llenas de peligro, que retirarán a los hombres de la verdad y los dirigirán a la destrucción.

Si se preguntan, ¿cómo sabremos si hay alguna propensión en las mentes de los hombres en cualquier época para alejarse de la verdad? Hay tres maneras mediante las cuales podemos juzgarlo.

1. La primera es la que mencioné en 1 de Tim.4:3. "porqué vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus concupiscencias," Cuando los hombres se cansan de la sana doctrina -cuando es demasiado simple, demasiado pesado, demasiado aburrido, demasiado común, demasiado alto, demasiado misterioso, una cosa u otra que les desagrada, y ellos querrán oír algo nuevo, algo que les agrade- es una señal que existe en tal época, muchos están propensos a abandonar la sana doctrina y muchos de ellos son nuestros conocidos.
2. Cuando los hombres hayan perdido el poder de la verdad en sus conversaciones, y estén tan propensos y listos para apartarse con la profesión de ello en sus mentes. ¿ves a algún hombre reteniendo la profesión de la verdad en una conversación mundana? El quiere pero los anzuelos de la tentación, o de un seductor alejan su fe de él. Una inclinación de escuchar en pos de las novedades, y la pérdida del poder de la verdad en la conversación. Es una señal de propensión hacia ésta declinación de la verdad. Tal época como ésta que tú veas, es peligrosa. ¿Y porque es peligrosa? Porque las almas de muchos son destruidas en ello. El apóstol nos dice directamente, 2 de Pedro 2:1, de "falsos profetas entre la gente, que introducirán encubiertamente herejías de perdición, y negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos perdición acelerada." ¿Se aguantará allí? No: "y muchos seguirán sus funestos caminos, por motivos de a quien la forma de la verdad será horriblemente hablada." Hermanos, mientras esté bien para nosotros, a través de la gracia de Dios, y nuestras propias casas no son enardecidas, oren para que no se permitan acostumbrarse a pensar que los tiempos no son peligrosos, cuando tantos cometen funestos errores, y caen en repentina destrucción. ¿Acaso dirás que la época de la peste pública no era peligrosa, porque tú estás vivo? No, ¿acaso el fuego no es terrible, solo porque sus casas no se quemaron? No, dirás sin embargo que fue una peste terrible, un incendio terrible. ¿Y ora considerando, que ésta no es una época de peligro, cuando multitudes tienen una inclinación por alejarse de la verdad, y Dios en justo juicio, ha permitido a Satán incitar seductores para atraerlos en sus funestos caminos, y sus pobres almas perecer para siempre?

Además, hay una gran aptitud en tal época para trabajar la indiferencia en las mentes de aquellos que no intentan totalmente abandonar la verdad. Me parece poco que jamás debería haber vivido en éste mundo para encontrar las mentes de profesores crecidos completamente indiferentes a las doctrinas

de la elección eterna de Dios, la soberana eficacia de la gracia en la conversión de pecadores, justificación por la imputación de la justicia de Cristo; pero muchos son, como todas éstas cosas, crecidos en una indiferencia; ellos no saben si son así ó no. Bendigo a Dios que yo sé algunas cosas de la anterior generación, cuando los profesores no oían de éstas cosas sin el más alto aborrecimiento; y ahora altos profesores comienzan a ser líderes en ello. Y es demasiado entre lo mejor de nosotros, no estamos tan interesados por la verdad como nuestros antepasados; me gustaría poder decir que somos tan santos como ellos.

3- Esta propensión para alejarse de la verdad es una época de peligro, porque es la más grande evidencia de la retirada del Espíritu de Dios de su iglesia: Porque el Espíritu de Dios es prometido para éste final, "Para guiarnos hacia toda verdad", y cuando la eficacia de la verdad comienza a decaer, es la más grande evidencia de la salida y retirada del Espíritu de Dios. Y pienso que eso es algo peligroso; porque si el Espíritu de Dios se marcha, entonces nuestra gloria y nuestra vida también se marchan.

¿Cual es ahora nuestra labor en referencia a ésta época de peligro? Preavisos de peligro son dados a nosotros para instruirnos en nuestra labor.

1. Lo primero es, no estar contento con lo que tú juzgas una profesión sincera de la verdad; sino trabaja para ser encontrado en el ejercicio de toda aquella gracia que peculiarmente respeta la verdad. Hay gracias que peculiarmente respetan la verdad que tenemos que ejercer, y sí éstas no son encontradas en nuestros corazones, toda nuestra profesión resultará en nada.

Y éstas son:

(a) Amor: "Porque ellos no amaron la verdad" Hicieron profesión del evangelio; pero no recibieron la verdad en el amor de sus profesiones. Hubo falta de amor de la verdad. La verdad no le hará bien al hombre cuando no hay el amor por la verdad. "Decir la verdad en el amor" es la sustancia de nuestra profesión Cristiana. Oremos, hermanos, laboremos para amar la verdad; y quitarnos todos los prejuicios de nuestras mentes, que podamos hacerlo.

(b) Es el único y gran principio para preservarnos en épocas de peligro, trabajar para tener la experiencia del poder de cada verdad en nuestros corazones. Si es que has conocido al Señor Jesús. ¿Cómo? A fin de "despojarse del hombre viejo, que es corrupto de acuerdo a las lujurias engañosas"; Y "vestirse del hombre nuevo, que ante Dios es creado en justicia y verdad santa," Efe.4:22-24. Esto es para aprender la verdad. La gran gracia que es para ser ejercitada con referencia a la verdad en tal época como ésta, es para ser ejemplificada en nuestros corazones en el amor de

ella. Esfuércense para adquirir la experiencia del poder de cada verdad en sus propios corazones y vidas.

(c) Celo por la verdad, la verdad es el objeto más apropiado para celar. Deberíamos "contender fervientemente por la verdad una vez entregada a los santos", estar dispuestos, como Dios nos ayude, a apartarnos con nombre y reputación, y a padecer el desprecio y el desacato, todo lo que éste mundo puede arrojar sobre nosotros, en dar testimonio sobre la tierra. Todo lo que éste mundo tenga en cuenta como querido y valioso hay que renunciar a ello, antes que a la verdad. Este fue el gran final para lo que Cristo vino al mundo.

2- Adhieranse al significado que Dios ha designado y ordenado para su preservación en la verdad. Veo que algunos están listos para irse a dormir, y creo que no están preocupados en estas cosas: ¡Que el Señor despierte sus corazones! Que continúen en el significado de la preservación en la verdad-el ministerio actual. Bendigo a Dios por el remanente de un ministerio valorando la verdad, conociendo la verdad, sanos en la fe- adhieranse a ellos. Hay poca influencia sobre las mentes de los hombres de ésta ordenanza e institución de Dios, en el gran asunto de éste ministerio. Pero sé que hay algo más en ello que eso, ellos parecen tener mejores habilidades para discutir que tú: más conocimiento, más luz, mejor entendimiento que tú. Si tú no sabes más en el ministerio que esto, nunca tendrás beneficio por ello. Ellos son ordenanza de Dios,; el nombre de Dios es sobre ellos, Dios será santificado en ellos. Ellos son ordenanza de Dios para la preservación de la verdad.

3- Recordemos cuidadosamente la fe de aquellos que fueron antes que nosotros en la profesión de esta última era. Estoy apto para pensar que no hubo una más gloriosa profesión por mil años sobre la faz de la tierra, sino esa que fue entre los profesores de la última era. Y oren, ¿de qué fe eran ellos? Eran ellos mitad armenios y mitad socinianos? ¿Mitad papistas y mitad no sé qué? Recuerden cuan celosos eran por la verdad, que tan pequeñas sus santas almas habrían nacido con esas públicas deserciones de la doctrina de la verdad que vemos, y que no nos lamentamos, ni hacemos nada al respecto, en los días en que vivimos. Dios estaba con ellos, y ellos vivieron para Su gloria, y murieron en paz: "cuya fe siga," y ejemplo a seguir. Y recuerden la fe en que ellos vivieron y murieron: miren a su alrededor, y vean si algunos de los nuevos credos han producido una nueva santidad que sobrepase la ellos.

III. Una tercera cosa que hace que una época sea de peligro es, profesores mezclándose ellos mismos con el mundo, y aprendiendo sus maneras. Y si las otras épocas de peligro están viniendo sobre nosotros, estas están viniendo sobre nosotros también. Esta fue la raíz y fuente de la primera época de peligro que hubo en el mundo. La primera trajo una inundación de pecado y después una inundación de miseria. Eso fue el principio de la primera apostasía pública de la iglesia, que se extendió como la marca más

severa de la indignación de Dios. Gen.6:2, "viendo los hijos de DIOS que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron se mujeres, eligiendo entre todas." Esto es solo un ejemplo de la iglesia de Dios, lo hijos de Dios, profesores, mezclándose ellos mismos con el mundo. Esto no fue todo, que ellos tomaran para ellos mismos esposas; pero esto fue una instancia que el Espíritu Santo da, de que la iglesia en aquellos días degeneró, y se mezcló ella misma con el mundo. Cuál es el fin de mezclarse ellos mismos de ésta manera con el mundo? Sal 106:35, "Se mezclaron con las naciones." Y después qué: "y aprendieron sus obras." Si alguna cosa bajo el cielo hace que una época sea peligrosa, esto lo hará- cuando nos mezclamos con el mundo y aprendemos sus obras.

Hay dos cosas de las que yo hablaría en esta sección: 1- Donde los profesores se mezclan con el mundo. 2- el peligro de ello.

1- los profesores se mezclan con el mundo, en aquello en que es el mundo, que es apropiado para el mundo. Eso que es mas eminentemente y visiblemente del diablo, los profesores no se mezclaron tan pronto con todo; si no en eso en lo que es el mundo, en sus propios colores- como en comunicaciones corruptas, que es el espíritu del mundo, el extracto y fruto de la vanidad de la mente- eso con lo cual el mundo está corrompido, y acaso corrupto. Un malvado, tipo podrido de comunicación, mediante el cual las obras del mundo son corrompidas- esto viene del espíritu del mundo. El diablo tiene sus manos en todas estas cosas; pero es el mundo y el espíritu del mundo que está en comunicación corrupta. ¡Y cómo se ha esparcido entre los profesores! ¡Ligera, vana, comunicación necia! - para pasar toda la vida de un hombre en eso; no en esta ó aquella ocasión, si no casi siempre, y en todas las ocasiones donde sea que los hábitos vanos y atuendos del mundo estén en una u otra instancia. Los hábitos y atuendos del mundo son las cosas en donde el mundo acaso diseña para mostrarse el mismo lo que es. Los hombres pueden ver lo que el mundo es por caracteres evidentes, en los hábitos y atuendos que usa. Están tan ciegos que no pueden ver la vanidad, locura, inmundicia, lujo, en el atuendo que el mundo se pone él mismo. La declinación de profesores en imitar las maneras del mundo en sus hábitos y ropajes hacen que una época sea peligrosa; es una mixtura en donde aprendemos sus maneras; y los juicios de Dios sobrevendrán a ello. En esto, igualmente, somos crecidos como el mundo, que en todas las ocasiones somos como insensibles a los pecados del mundo, y como poco preocupados por ellos, como otros están. Lot vivía en Sodoma, pero, "su alma justa fue enfadada con sus obras de impiedad y discursos. ¿Vivamos donde vivamos, cuando son nuestras almas enfadadas, (tanto) como para que no pasemos a través de las cosas del mundo, las más grandes abominaciones, con el marco del espíritu que el mismo mundo acaso? Por no hablar de voluptuosidad de vivir, y otras cosas que acompañan esta lamentable mixtura con el mundo, que los profesores han hecho en estos días en que vivimos -comunicación corrupta, regocijo de atuendo, insensatez de pecados y abominaciones de

alrededor del mundo acerca de nosotros, son casi tanto en profesores como en el mundo. Nos hemos mezclado nosotros mismos con la gente, y hemos aprendido sus maneras.

Pero-

2. Tal época es peligrosa, porque los pecados de los profesores en ella, es directamente contrario a todo el diseño de la mediación de Cristo en este mundo. Cristo se dio a sí mismo por nosotros, para que Él pudiera limpiarnos de obras muertas, y purificarnos para sí, un pueblo propio (TITO.2:14) "eres nación real, pueblo propio." Cristo ha traído el odio de diablo y del mundo entero sobre Él y contra El, para apartar un pueblo del mundo y hacerlo su pueblo propio para El mismo; y si ellos se arrojan ellos mismos otra vez al mundo, es el más grande desprecio que puede ser puesto sobre Jesucristo. El dio su vida y derramó su sangre para rescatarnos del mundo, y nos arrojamos nosotros mismos al mundo otra vez. ¡Qué fácil fuera mostrar que esto es una entrada a todos los otros pecados y abominaciones, y que por lo cual en verdad pienso que la indignación y el enojo de Dios, muy pronto se descubrirá el mismo contra profesores e iglesias en éste día! Si no somos la diferencia del mundo en nuestra forma de ser, no seremos diferentes a ellos por mucho tiempo en nuestros privilegios, si somos lo mismo que ellos en nuestro caminar, deberíamos serlo así en nuestra adoración, o en ninguna en absoluto.

En cuanto a nuestro deber en tal época de peligro, déjenme dejarles tres advertencias, y que El Señor las fije en sus corazones:

1- La profesión de la religión, y el ejercicio de sus funciones, bajo una conversación mundana, es nada más que un significado sofisticado, para conducir a los hombres con los ojos vendados al infierno. No debemos hablar cositas en tan grande ocasión.

2- Si tú vas a ser como el mundo, debes tomar la porción del mundo. Irá contigo como va con el mundo. Averigua y ve, en todo el libro de Dios, como irá con el mundo, cuales son los pensamientos de Dios del mundo, si dice no, "si miente con malicia, vendrá a juicio," y que "la maldición de Dios caerá sobre ello". Si, por lo tanto vas a ser como el mundo, debes tener la porción del mundo. Dios no se separará.

3- Por último, consideremos que hemos, por estos significados, perdido la más gloriosa ocasión de verdad como nunca fue en el mundo. No sabemos, que haya habido una mas gloriosa inducción en la verdad desde los días del apóstol, en que Dios se ha comprometido a su iglesia y gente en esta nación para la pureza de la doctrina de la verdad y ordenanzas ; pero hemos perdido toda la belleza y gloria de ello por esta mixtura en el mundo. Yo verdaderamente pienso que ha llegado el momento que las congregaciones en esta ciudad, por sus ancianos y mensajeros, deberian consultar juntos

como parar este mal que ha perdido toda la gloria de nuestra profesion, es una época de peligro, cuando los profesores se mezclan ellos mismos así con el mundo.

Hay otras épocas de peligro que pienso he insistido en ello, pero se las nombraré

IV - ¿Cuándo hay gran asistencia en obras exteriores, pero lo interno, lo espiritual se deteriora? Ahora y aquí, mis hermanos, ustedes saben cuanto tiempo he estado tratando las causas y razones del deterioro interno, y los métodos para ser usados para nuestra recuperación; yo no debería, entonces, insistir en ellos.

V - Tiempos de persecución , son también tiempos de peligro. Ahora no necesito decirles si estos tiempos están sobre nosotros o no, es tu obligación indagar sobre eso. Si no hay una retención externa de la verdad bajo una visible prevalencia de lujurias abominables en el mundo; si no hay una propensión de abandonar la verdad y los seductores en el trabajo de desviar hombres, si no hay una mezcla de nosotros mismos con el mundo y de allí aprender sus maneras, si no hay deterioro interno, bajo el desempeño de obras externas; y si muchos no están sufriendo persecución y problemas, juzga tu, y actúa como corresponde.

Una palabra de provecho y termino.

Aprovechamiento 1- Estemos todos exhortos a esforzarnos a conseguir que nuestros corazones sean afectados de los peligros de los días en que vivimos. Has escuchado un pobre, y débil discurso concerniente a ello, y quizás será rápidamente olvidado. ¡Oh, que Dios estaría satisfecho de darnos esa gracia- que podemos encontrarla como nuestra obra para esforzarnos a tener nuestros corazones afectados con los peligros de estos tiempos! No es hora de estar dormidos en lo alto de un mástil en un mar bravo , cuando hay tantos peligros devoradores rondando alrededor de nosotros. Y lo mejor para llevar a cabo esto.-

(a)- Considera las cosas actuales, y traelas a la autoridad, y ve que dice la palabra de Dios de ellas. Oímos esta y aquella historia de horrible y prodigiosa maldad; y la traes en la siguiente oportunidad de hablar, y ligeramente la transmitimos. Oímos de los juicios de Dios afuera en el mundo, y las traemos al mismo nivel de nuestra propia imaginación, y allí se acaba. Pero hermanos, cuando observen cualquiera de estas cosas, como es con el mundo, si tú tuvieras tu corazón afectado, traelo a la Palabra, y ve que dice Dios de ello, habla con Dios acerca de ello, pregunta e indaga en la boca de Dios que dice Dios de estos enormes males y juicios -este enfriamiento que hay en los profesores y sus mixturas y aprendizaje de las maneras del mundo. Ustedes nunca tendrán sus corazones afectados, hasta que vengan e

indagen con Dios acerca de ello, y entonces las encontraras representadas en un espejo, que hará que tu corazón te duela y tiemble. Y entonces,--

(b)- Si fueras sensible de los actuales peligros de la época, ten cuidado de centrarte en la personalidad. Mientras tu preocupación mas grande es la personalidad, o el mundo, todos los ángeles en el cielo no pueden hacerte sensible de los peligros de los días en que vives. Si tu buscas riquezas y honores, mientras estás centrado allí nada puede hacerte sensible de los peligros del día. Por lo tanto no te centres en la personalidad.

(c)- Ora para que Dios te de gracia para ser sensible de los peligros del día en que vivimos, puede ser que hemos tenido confianza, que miles caigan a nuestra mano derecha y a nuestra izquierda, sin embargo deberíamos ser capaces de llevarlo a cabo. Creeme, es una gran gracia. Dirijete a tu privacidad, oraciones privadas, y tus oraciones familiares de esta manera; y el Señor nos ayude a dirigir nuestras oraciones publicas a esta cosa, que Dios haga nuestros corazones sensibles de los peligros del tiempo en donde hemos caído en estos últimos días!

Aprovechamiento 2 - Lo que sigue es esto, que hay dos cosas en una época de peligro, -el pecado de ello, y la miseria de ello. Esfuerzate para ser sensible de lo primero, o nunca serás sensible de lo último. Aunque los juicios mienten en la puerta, -aunque los cielos sean oscuros sobre nosotros, y la tierra tiemble bajo nosotros en este día, y ningún hombre sabio pueda ver donde pueda construir él mismo una habitación permanente- podemos hablar de estas cosas; y oír de otras naciones remojándose en sangre y tener señas del desagrado de Dios,- iadvertencias de lo alto en el cielo y abajo en la tierra y que nadie las aprecie! ¿Por qué? Porque ellas no son apreciables de pecado; y nunca lo serán, al menos que Dios las haga así.

Yo distribuiría los pecados de los cuales deberíamos de ser sensatos bajo tres encabezados: -los pecados de los pobres, desdichados, mundo pereciendo, en primer lugar; los pecados de los profesores en general, en segundo lugar; y nuestros propios pecados particulares y decadencias, en tercer lugar y esforcémonos para tener nuestros corazones afectados por esto. Es en vano decirte esto y que el juicio se está acercando; -porque sus líderes y aquellos que están sobre la torre vigía, para gritar, "un león , mi señor vemos un león" A menos que Dios haga nuestros corazones razonables de pecado, no seremos sensatos de juicios.

Aprovechamiento 3 - recuerda que hay una enmarcadura especial de espíritu querida en todos nosotros en tales épocas de peligro como son estas. ¿Y qué es eso? Es una enmarcadura de luto de espíritu. ¡Oh! ¡Qué enmarcadura, que regocijo de enmarcadura de espíritu que está sobre nosotros! El Señor lo perdona, el Señor nos lo perdona, y nos mantiene en una humilde, abatida, enmarcadura de luto de espíritu, porque es una gracia peculiar de Dios buscar en tal época como es esta. Cuando Él derramara su Espíritu, allí

habrá gran lamentación, juntos y separados, pero ahora podemos decir que no hay lamentación. El Señor nos ayude, porque tenemos corazones endurecidos, y ojos sin lágrimas bajo la consideración de estos peligros que Él presenta ante nosotros.

Aprovechamiento 4 - Sostener que la iglesia observe con diligencia, y por la autoridad. Cuando digo autoridad, quiero decir la vida de ello. No tengo un celo mas grande en mi corazón, que el que Dios retiraría Él mismo de sus propias instituciones por causa del pecado de la gente, y nos deja solo la armazón de la autoridad y orden externos. ¿Qué les dio Dios a ellos? ¿Por su propio bien? No; pero que ellos puedan ser vestidos de fe y amor, mansos de espíritu y entrañas de compasión, vigilancia y diligencia, aparta estos, y despide a toda autoridad y orden externos, lo que sea que ellos sean. Mantén un espíritu que pueda vivir afectado por ello: Consigue un espíritu de iglesia vigilante; que no es para mentir en las capturas de las fallas, pero diligentemente, por puro amor y compasión de las almas de los hombres, prestarles atención, -esperar a hacerles el bien, todo lo que podamos. Como fue con un pobre hombre, que tomó un cuerpo muerto y lo paró, y el cuerpo se cayó; y el lo volvió a parar, y se volvió a caer; y el pobre hombre lloró sobre el cuerpo, "allí quiere algo dentro," para animarlo y acelerarlo, lo mismo ocurre con el orden de la iglesia y del estado; levántalos las veces que sean necesarias, todos caerán, si no hay amor el uno por el otro, un deleite en hacer el bien el uno al otro, "exhortándonos los unos a los otros mientras es llamado hoy, para que ninguno se endurezca por los engaños del pecado."

Aprovechamiento 5 - Consideren esto, que en tales épocas como son estas, ninguno de nosotros irá libre. No encuentran ninguna mención de una época de peligro en las escrituras, pero siguen algunas que tendrán su fe derrocada, otros seguirán funestos caminos, y otros se apartarán. Hermanos y hermanas, ¿cómo sabes si tú o yo podemos caer? Redoblemos nuestra vigilia, todos;

Por la época que viene sobre nosotros en donde alguno de nosotros puede caer, y caer a fin de alistarse para ello. No digo que pereceremos eternamente; - ¡Dios nos liberará de ir al abismo! Pero algunos de nosotros puede caer tanto que puede perder un miembro, un miembro u otro, y nuestras obras serán entregadas al fuego que las quemará todas. Dios ha encendido una hoguera en Sion que probará todas nuestras obras; y veremos en un corto tiempo en qué nos convertiremos.

Aprovechamiento 6 - Últimamente, tomar esa gran autoridad que los apóstoles dieron en tales épocas como aquella con las cuales estamos preocupados, "no obstante, la fundación de Dios se mantiene segura, -"¡oh, bendito sea Dios por ello!"- "Dios sabe quienes son suyos."

¿Qué, entonces, se requiere de nuestra parte? "dejen que el que nombre el nombre de Cristo se aparte del mal." Sus profesiones, sus privilegios, sus

conocimientos, no os asegurarán; que os habéis ido, al menos que todo el que nombre el nombre de Cristo se aleje de toda iniquidad. ¡Qué multitudes perecen bajo una profesión todos los días! ¡Oh, que nuestros corazones pudieran sangrar al ver las pobres almas en peligro de perecer bajo la mas grandiosa de las profesiones!

¿Oirás la suma de todo? Tiempos y épocas de peligro vienen sobre nosotros; muchos ya están heridos; muchos han fallado. ¡Que el Señor nos ayude! La corona se ha caído de nuestras cabezas, -la gloria de nuestra profesión se ha ido, el tiempo es poco, -el juicio está ante la puerta. Toma esta palabra de consuelo, mi hermano: Observa, por lo tanto, que ninguna de estas cosas pueda venir sobre ti, para que tú puedas escapar, y ser considerado digno para permanecer ante el hijo de Dios.”

*iiiAMEN!!!*